



**DISCURSO DE LA DELEGACIÓN DEL REINO DE ARABIA SAUDÍ  
EN LA REUNIÓN ESPECIAL DEL COMITÉ CONTRA  
EL TERRORISMO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD  
Madrid 27 y 28 de julio de 2015**

En primero lugar deseo expresar mi reconocimiento al Gobierno del Reino de España por ser el anfitrión y organizador de esta reunión que subraya el gran interés que este país otorga a determinadas cuestiones como son la radicalización y la lucha contra el terrorismo y el flujo de combatientes. Les deseo a todos que sigan alcanzando mayor éxito y que las actas de esta nuestra reunión sean fructíferas y contribuyan a mantener la seguridad y la estabilidad del mundo frente a esa peligrosa plaga del terrorismo.

Es probable que el tiempo disponible no me permita presentar un contenido audiovisual que resume los atentados terroristas que ha sufrido mi país, el Reino de Arabia Saudí, durante los pasados 15 años. Intentaré reducir mi intervención y haré hincapé en las estadísticas más importantes que destacan los esfuerzos del Ministerio del Interior saudí, al enfrentarse al peligro de esa lacra, y enfocan el papel de su país, con la ayuda de la experiencia del Reino, en combatir las actividades terroristas a los diferentes niveles ideológico, mediático, de seguridad y formación.

Los Cuerpos de Seguridad del Reino de Arabia Saudí realizaron durante los pasados cinco años 221 operaciones preventivas que contribuyeron a evitar el riesgo de centenares de atentados terroristas contra infraestructuras petroleras, viviendas de residentes extranjeros, instituciones gubernamentales, ministeriales y de seguridad. Dichas operaciones preventivas y los enfrentamientos con las fuerzas de seguridad tuvieron como resultado la detención de 1756 personas vinculadas a grupos radicales, dismantelar 52 células terroristas. En esas operaciones resultaron muertos 26 civiles, 88 extranjeros residentes en el Reino y 27 agentes de las fuerzas de seguridad. En cambio, las fuerzas de seguridad consiguieron acabar con 175 terroristas.

Somos conscientes en el Reino, igual que en los demás países, del riesgo que suponen los retornados desde las zonas de conflicto, adoctrinados por ideologías radicales y terroristas, que se convirtieron en bombas de tiempo que collevan el mal para las comunidades pacíficas. La crisis siria, y el consecuente auge de organizaciones terroristas radicales allí, impulsó la incorporación de ciudadanos saudíes a estos grupos terroristas cuando viajaron a zonas de combate en Irak y Siria, entre ellos hubo 54 niños. Las estadísticas anotan que regresaron al Reino 675 ciudadanos, murieron 693 y que siguen allí 1390 personas.

En el marco de los esfuerzos realizados por el gobierno de mi país para hacer frente al desplazamiento de combatientes extranjeros radicales (FTF), los Cuerpos de Seguridad en el Reino intensificaron las medidas preventivas que tenían como objetivo frenar la



salida de los que querían viajar a zonas de conflicto, mediante la modernización del sistema de las huellas para identificar a los viajeros y evitar el robo de pasaportes, además de intensificar las investigaciones en los aeropuertos del Reino especialmente sobre los viajeros a países considerados destinos favoritos por ser puentes para ir a las zonas de combate. El resultado de todos estos esfuerzos fue impedir la salida de 957 personas con intención de viajar a zonas de conflicto. También se agregaron algunos nombres, de aquellos sobre los cuales se tenía información confirmada de su intención de viajar a zonas de conflicto, en la lista de exclusión aérea.

La autoridad política en el Reino emitió el pasado 3 de febrero de 2014 un Decreto Real por el cual prohibía el viaje a zonas de combate y mantenía el marco legal correspondiente para definir las condenas contra quienes estén implicados. Entre las medidas de seguridad adoptadas contra quien se confirma su viaje a zonas de conflicto destaca la congelación de sus bienes y cuentas personales y de inversión, con el fin de frenar cualquier apoyo financiero del que puedan disponer.

Entre los esfuerzos realizados para detener el flujo de los combatientes extranjeros radicales (FTF), los Cuerpos de Seguridad pertinentes enviaron centenares de notas a los organismos de seguridad homólogos a través de las vías de cooperación en materia de seguridad con el fin de compartir información y datos sobre nuestros ciudadanos de los que se tuvo información de viaje a zonas de conflicto.

Las investigaciones de los Cuerpos de Seguridad revelaron que la mayoría de los detenidos retornados de zonas de conflicto tenían como objetivo de su viaje recibir entrenamientos a combatir y volver al Reino para llevar a cabo atentados terroristas. Las mismas investigaciones también pusieron de relieve que el reclutamiento y la preparación para el viaje se hizo a través de las redes sociales. Estos individuos se dejaron llevar por lo que se exponía en estas redes de mensajes que incitan al odio y a la radicalización

Citamos por ejemplo la zona oriental del Reino que fue escenario de esos cobardes atentados terroristas contra un lugar de culto en la localidad Al Qadih y produjo la muerte de 7 inocentes. Las investigaciones manifestaron que el líder de la célula terrorista responsable del atentado terrorista pertenecía al grupo terrorista DAESH, y que el mismo ha vuelto al Reino desde Siria con instrucciones del mando de este grupo a realizar una serie de atentados terroristas. Pero los Cuerpos de Seguridad del Reino consiguieron detener a todos los miembros de la citada célula.

Las intensas investigaciones realizadas por los Cuerpos de Seguridad del Reino condujeron a identificar a una decena de radicales retornados últimamente al Reino de manera ilegal, los cuales participaron en llevar a cabo o planear atentados terroristas contra lugares de culto y agentes de seguridad, o incitaron a cometer dichos atentados o reclutar a terroristas a través de internet para cometer ataques terroristas. A raíz de las



referidas investigaciones se detuvo a 431 terroristas vinculados al grupo terrorista DAESH, los cuales recibieron instrucciones para fabricar explosivos y cinturones bomba. Se admitió también que algunos de ellos se disponían de planes para llevar a cabo atentados terroristas consecutivos por semana.

Al debatir estas cuestiones nos damos cuenta de que el factor común que une a aquellos combatientes radicales es que son jóvenes que se dejaron llevar por la propaganda mediática de estas organizaciones radicales a través de internet y las redes sociales.

El Reino de Arabia Saudí no olvida contar con la participación de todas las instituciones de la sociedad civil en la campaña de la lucha contra la ideología radical y violenta. El Consejo de los Ulemas en el Reino, las universidades saudíes y los centros de estudio e investigación, los medios de comunicación comparten el papel de concienciar del peligro de esas ideologías ajenas a nuestra sociedad. Por otra parte, el Centro de Asesoramiento y Protección de Mohammed Bin Nayef ha desempeñado un papel en la formación de centenares de beneficiarios de sus programas para la rehabilitación de ciudadanos y protegerles de las ideologías perversas. También proteger a sus familias con el fin de que vuelvan a ser ciudadanos normales. Para tal fin, se asignaron grandes presupuestos. Los programas y las labores de este centro no se limitaron a los beneficiarios durante su estancia en el centro, sino que también incluyeron la protección de los mismos hasta después de su salida.

Señoras y señores.

Acabar con estos grupos radicales requiere derrotarlos moralmente a través de adoptar un discurso que revela los sanguinarios planes y estrategias brutales de estas organizaciones. Requiere trabajar codo con codo para cortar sus medios de comunicación y frenar su actividad informática.

No olvido destacar la importancia de sumar los esfuerzos y reforzar la cooperación internacional entre todos los países para hacer frente a esa plaga con pleno respeto a los derechos humanos y la libertad de expresión, sin permitir a los terroristas aprovechar el margen de libertad que otorga el internet para difundir el mensaje del terrorismo y la cultura del odio.

Gracias por su atención.